

ANTOLOGÍA

Amistad a lo largo

Pasan lentos los días
y muchas veces estuvimos solos.
Pero luego hay momentos felices
para dejarse ser en amistad.

5 Mirad:
somos nosotros.

Un destino condujo diestramente
las horas, y brotó la compañía.
Llegaban las noches. Al amor de ellas
10 nosotros encendíamos palabras,
las palabras que luego abandonamos
para subir a más
empezamos a ser los compañeros
que se conocen
15 por encima de la voz o de la seña.

Ahora sí. Pueden alzarse
las gentiles palabras
–esas que ya no dicen cosas–,
flotar ligeramente sobre el aire;
20 porque estamos nosotros enzarzados
en mundo, sarmentosos
de historia acumulada,
y está la compañía que formamos plena,
frondosa de presencias.

25 Detrás de cada uno
vela su casa, el campo, la distancia.

Pero callad.

Quiero deciros algo.

Sólo quiero deciros que estamos todos juntos.

30 A veces, al hablar, alguno olvida
su brazo sobre el mío,

y yo aunque esté callado doy las gracias,
porque hay paz en los cuerpos y en nosotros.
Quiero deciros cómo todos trajimos
35 nuestras vidas aquí, para contarlas.
Largamente, los unos a los otros
en el rincón hablamos, tantos meses!
que no sabemos bien, y en el recuerdo
el júbilo es igual a la tristeza.
40 Para nosotros el dolor es tierno.
Ay el tiempo! Ya todo se comprende.

Compañeros de viaje, 1959

Por lo visto

Por lo visto es posible declararse hombre.
Por lo visto es posible decir no.
De una vez y en la calle, de una vez, por todos
y por todas las veces en que no pudimos.
5 Importa por lo visto el hecho de estar vivo.
Importa por lo visto que hasta la injusta fuerza
necesite, suponga nuestras vidas, esos actos mínimos
a diario cumplidos en la calle por todos.
Y será preciso no olvidar la lección:
10 saber, a cada instante, que en el gesto que hacemos
hay un arma escondida, saber que estamos vivos
aún. Y que la vida
todavía es posible, por lo visto.

Compañeros de viaje, 1959

En el nombre de hoy

En el nombre de hoy, veintiséis
de abril y mil novecientos
cincuenta y nueve, domingo
de nubes con sol, a las tres
5 –según sentencia del tiempo–
de la tarde en que doy principio
a este ejercicio en pronombre primero
del singular, indicativo,
y asimismo en el nombre del pájaro
10 y de la espuma del almendro,
del mundo, en fin, que habitamos,
voy a deciros lo que entiendo.
Pero antes de ir adelante
desde esta página quiero
15 enviar un saludo a mis padres,
que no me estarán leyendo.
Para ti, que no te nombro,
amor mío y ahora hablo en serio,
para ti, sol de los días
20 y noches, maravilloso
gran premio de mi vida,
de toda la vida, qué puedo
decir, ni qué quieres que escriba
a la puerta de estos versos?
25 Finalmente a los amigos,
compañeros de viaje,
y sobre todos ellos
a vosotros, Carlos, Ángel,
Alfonso y Pepe, Gabriel
30 y Gabriel, Pepe (Caballero)
y a mi sobrino Miguel,
Joseagustín y Blas de Otero,
a vosotros pecadores

35 como yo, que me avergüenzo
de los palos que no me han dado,
señoritos de nacimiento
por mala conciencia escritores
de poesía social, dedico también un recuerdo,
y a la afición en general.

Moralidades, 1966

Pandémica y celeste

quam magnus numerus Libyssae arenae
.....
aut quam sidera multa, cum tacet nox,
furtuos hominum uident amores. (Catulo, VII)

Imagínate ahora que tú y yo
muy tarde ya en la noche
hablemos hombre a hombre, finalmente.
Imagínatelo,
5 en una de esas noches memorables
de rara comunión, con la botella
medio vacía, los ceniceros sucios,
y después de agotado el tema de la vida.
Que te voy a enseñar un corazón,
10 un corazón infiel,
desnudo de cintura para abajo,
hipócrita lector *mon semblable, mon frère!*
Porque no es la impaciencia del buscador de orgasmo
quien me tira del cuerpo hacia otros cuerpos
15 a ser posible jóvenes:
yo persigo también el dulce amor,
el tierno amor para dormir al lado
y que alegre mi cama al despertarse,
cercano como un pájaro.

20 Si yo no puedo desnudarme nunca,
si jamás he podido entrar en unos brazos
sin sentir –aunque sea nada más que un momento–
igual deslumbramiento que a los veinte años!
 Para saber de amor, para aprenderle,
25 haber estado solo es necesario.
Y es necesario en cuatrocientas noches
–con cuatrocientos cuerpos diferentes–
haber hecho el amor. Que sus misterios,
como dijo el poeta, son del alma,
30 pero un cuerpo es el libro en que se leen.
 Y por eso me alegro de haberme revolcado
sobre la arena gruesa, los dos medio vestidos,
mientras buscaba ese tendón del hombro.
Me conmueve el recuerdo de tantas ocasiones...
35 Aquella carretera de montaña
y los bien empleados abrazos furtivos
y el instante indefenso, de pie, tras el frenazo,
pegados a la tapia, cegados por las luces.
O aquel atardecer cerca del río
40 desnudos y riéndonos, de yedra coronados.
O aquel portal en Roma –en vía del Babuino.
Y recuerdos de caras y ciudades
apenas conocidas, de cuerpos entrevistados,
de escaleras sin luz, de camarotes,
45 de bares, de pasajes desiertos, de prostíbulos,
y de infinitas casetas de baños,
de fosos de un castillo.
Recuerdos de vosotras, sobre todo,
oh noches en hoteles de una noche,
50 definitivas noches en pensiones sórdidas,
en cuartos recién fríos.
noches que devolvéis a vuestros huéspedes
un olvidado sabor a sí mismos!
La historia en cuerpo y alma, como una imagen rota,

55 de la langueur goutée á ce mal d'élre deux.
Sin despreciar
–legres como fiesta entre semana–
las experiencias de promiscuidad.
Aunque sepa que nada me valdrían
60 trabajos de amor disperso
si no existiese el verdadero amor.
Mi amor,
íntegra imagen de mi vida,
sol de las noches mismas que le robo.
65 Su juventud, la mía,
–música de mi fondo–
sonríe aún en la imprecisa gracia
de cada cuerpo joven,
en cada encuentro anónimo,
70 iluminándolo. Dándole un alma.
Y no hay muslos hermosos
que no me hagan pensar en sus hermosos muslos
cuando nos conocimos, antes de ir a la cama.
Ni pasión de una noche de dormida
75 que pueda compararla
con la pasión que da el conocimiento,
los años de experiencia
de nuestro amor.
Porque en amor también
80 es importante el tiempo,
y dulce, de algún modo,
verificar con mano melancólica
su perceptible paso por un cuerpo
–mientras que basta un gesto familiar
85 en los labios,
o la ligera palpitación de un miembro,
para hacerme sentir la maravilla
de aquella gracia antigua,
fugaz como un reflejo.

90 Sobre su piel borrosa,
cuando pasen más años y al final estemos,
quiero aplastar los labios invocando
la imagen de su cuerpo
y de todos los cuerpos que una vez amé
95 aunque fuese un instante, deshechos por el tiempo.
Para pedir la fuerza de poder vivir
sin belleza, sin fuerza y sin deseo,
mientras seguimos juntos
hasta morir en paz, los dos,
100 como dicen que mueren los que han amado mucho.

Moralidades, 1966

Canción final

Las rosas de papel no son verdad
y queman
lo mismo que una frente pensativa
o el tacto de una lámina de hielo.
5 Las rosas de papel son, en verdad,
demasiado encendidas para el pecho.

Poemas póstumos, 1968

Otros poemas cuya lectura se recomienda:

Arte poética (*Compañeros de viaje, 1959*).

A una dama joven, separada (*Moralidades, 1966*).

Intento formular mi experiencia de la guerra (*Moralidades, 1966*).

El juego de hacer versos (*Moralidades, 1966*).

Contra Jaime Gil de Biedma (*Poemas póstumos, 1968*).

Después de la muerte de Jaime Gil de Biedma (*Poemas póstumos, 1968*).

Himno a la juventud (*Poemas póstumos, 1968*).

COMENTARIO DE TEXTO

Amor más poderoso que la vida

La misma calidad que el sol en tu país,
saliendo entre las nubes:
alegre y delicado matiz en unas hojas,
fulgor en un cristal, modulación
5 del apagado brillo de la lluvia.
 La misma calidad que tu ciudad,
tu ciudad de cristal innumerable
idéntica y distinta, cambiada por el tiempo:
calles que desconozco y plaza antigua
10 de pájaros poblada,
la plaza en que una noche nos besamos.
 La misma calidad que tu expresión,
al cabo de los años,
esta noche al mirarme:
15 la misma calidad que tu expresión
y la expresión herida de tus labios.
 Amor que tiene calidad de vida,
amor sin exigencia de futuro,
presente del pasado,
20 amor más poderoso que la vida:
perdido y encontrado.
Encontrado, perdido...

Poemas póstumos, 1968

1. INTRODUCCIÓN

El título de este poema, “Amor más poderoso que la vida”, es la alusión literaria al tópico del “amor más poderoso que la muerte”.

Recordemos que la idea de que el amor pervive a la muerte es tan antigua